HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.483 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO XI

1906

Jueves 11 de Enero

LA BAJA DE LOS FRANCOS

SEGUN UNA REVISTA FINANCIERA

Ahora que los ministros de Hacienda no se preocupan del problema del cambio, ó por lo menos, ni adoptan ninguna medida, ni siquiera la proponen, ni aun la anuncian en relación con la baja de los francos, se da la nota agradable de que bajan espontáneamente, obedeciendo sólo al movimiento natural del mercado.

Y ni puede decirse que el Banco negocia francos por cuenta del Tesoro, ni que la balanza mercantil sea favorable, pues la importación excede en más de 100 millones á la exportación por las grandes entradas de trigos, ni siquiera que haya baja importante en la cifra de la circulación fiduciaria.

La baja resulta naturalmente en el mercado por la mayor oferta, sin que ningún factor artificial venga á influir.

Sólo quizá pueda explicarse por el factor moral ó psicológico de la amenaza que representa para los poseedores de francos los 40 millones de oro que tiene el Banco de España, cantidad que se ve crecer todas las semanas en los balances publicados.

Se calcula que el Tesoro no va á seguir acumulando francos indefinidamente, que tendrá que venderlos y que al caer esos millones sobre el corro de francos, ya en baja, determine un descenso más rápido.

La situación de ánimo que en los poseedores de francos determina esta amenaza, no es en verdad muy favorable para conservarlos, y así algunos que tenían hecha provisión de francos para especular, ganando si subían, que luego los detuvieron, cuando empezó la baja, porque perdían vendiendo y esperaban que recobrasen los cambios altos, al fin se van decidiendo á vender, con pérdida ahora, ante el miedo de que la baja siga y sufran pérdidas mayores.

También algunos capitalistas españoles que tienen valores extranjeros en oro, por iguales razones se nos asegura que los venden y traen aquí sus capitales, con lo cual aumenta la oferta de francos. También se vende algún estampillado efecto de la interpelación Soriano.

Hay que tener en cuenta, además, que desde hace tiempo han cesado las compras de maquinaria extranjera para establecimientos aquí de nuevas industrias. Sólo para las azucareras se trajeron muchos millones empleados en máquinas, que pagaron en oro hace dos, tres y cuatro años.

Lo mismo sucedió con las compras de barcos para las Sociedades navieras de Bilbao y de otros puertos del Norte en que se emplearon muchos millones.

Esta causa de encarecimiento de los francos, que los elevó tanto en los años pasados, por demandas extraordinarias, no existe ahora, que ni se compra un barco, ni se hace una fábrica nueva.

Por último, el precio de los minerales de hierro, plomo y cobre, que han aumentado y favorecen la mayor exportación, produce francos también en aquellas minas que sean propiedad de españoles.

Y hasta la mayor emigración á América se traduce también en envío de mayores cantidades á España por parte de los emigrantes, bastantes de los cuales dejan aquí familia, á la que hacen remesas de oro.

Por último, en circunstancias tales, la especulación alcista no puede trabajar; está atemorizada, y en cambio encuentra campo la especulación en baja, que vende francos al descubierto, esperando recomprarlos más bajos.

Esta es la explicación del fenómeno, que es nota favorable y muy importante y de gran transcendencia en verdad, con que comienza el año 1906, y que mucho celebraremos que continúe.

Claro es que esta nota es de carácter general para el país, y que no será agradable para los exportadores en general, y podrá disminuir en algo estas exportaciones, por aquello de «Nunca llueve á gusto de todos.»

EL IMPUESTO DE CONSUMOS

Dice el artículo tercero de la Constitución del Estado, que todo español debe contribuir según sus haberes á las cargas de la nación. Ahora bien; en el impuesto de consumos existe una injusticia oculta fácil de descifrar. Porque ¿no es verdad que el agricultor, por ejemplo, paga contribución por sus haciendas en estado de producción y después vuelve á pagar por consumir dichos productos? Si el labrador ha pagado su tributo por sus viñas, olivares, etcétera, ¿por qué ha de pagar segunda vez contribución por consumir los frutos que las tales fincas le ofrecen? Si el hijo del terruño á costa de grandes sacrificios y con la ayuda de algunos productos de sus tierras consigue criar un cerdo, becerro, cordero, etcétera, ¿por qué ha de pagar consumos por alimentarse de los tales animales?

Si el pobre labrador que siembra sus trigos y los riega con el sudor de su frente en la finca por la que paga ya contribución, quiere comer un pedazo de pan, se ve hoy en la forzosa necesidad de pagar tributo por alimentarse de lo que sus manos justamente han ganado. Es decir, que pagar contribución de consumos equivale á pagar por vivir; pues la comida y la vida son dos cosas inseparables. ¿Por qué, pues, el desgraciado jornalero que con el trabajo de sus manos ha de proporcionar un pedazo de pan á su familia; por qué ese sér desgraciado ha de pagar tributo por el pedazo de pan que con tanta amargura y sudores ha logrado conseguir? Como se ve, el impuesto de consumos es injusto, irracional y atentatorio contra la libertad y derechos naturales del hombre.

De consiguiente, debe eliminarse por ser indigno del siglo en que vivimos.

Si el Gobierno quiere que paguemos derechos de consumos, dénos los productos de que necesitamos, y recibiéndolos de él gratuitamente, muy gozosos pagaremos la tal contribución.

Dirán los gobernantes que si se quita al pueblo el impuesto de consumos, disminuirá el Tesoro público. Esto, ni es exacto ni verdadero, porque siguiendo el sentido y la letra del artículo tercero de la Constitución, pueden obtenerse rendimientos fabulosos y justos, según diré.

La riqueza de una nación la constituyen las fincas rústicas, las urbanas y la industria; pero si en el campo, en las ciudades y en la industria se oculta la riqueza, en tal caso los Gobiernos han de apelar á otros medios para sacar cantidades con que cubrir las atenciones de la nación, siendo quizá una de ellas el impuesto de consumos y otros análogos.

¿De qué medio debe valerse el Gobierno para obtener ingresos y hacer cumplir dicho artículo 3.°? El medio más acertado y económico es: que reparta entre los propietarios é industriales hojas juradas en las que expresen los interesados el número de fincas, extensión de las mismas, cualidades que tienen, etc., previniéndoles en dichas hojas que de sorprender más ventajas de las allí expresadas, cuantas allí excediesen á la declaración pasarán al fisco.

Hay también otras fuentes de riqueza, y son: el Banco de España, los valores públicos y la Tabacalera. Todos éstos, hablando en general, deben pagar tributo al Estado, según el valor de las acciones que en ellos haya; y respecto á la Tabacalera, además de tributar según el valor de las acciones que en ella haya, se le debía imponer un recargo (sin consentirle que levantara el precio del tabaco), por cultivarlo fuera de los dominios de España, pues esto redunda en perjuicio de la producción nacional.

Quítense los consumos y ejerza el Gobierno presión sobre las fuentes de riqueza ya indicadas, y habrá dinero suficiente y sobrado para que España figure entre las naciones más ricas y poderosas.

MANUEL MATEO CONDE

LAS TORTURAS DE UN PRISIONERO POLACO

Un revolucionario polaco que ha alcanzado la libertad á consecuencia de la última amnistía, ha explicado á un redactor del «Standard» la trágica historia de su prisión en la fortaleza de Schiusselburg, situada en la isla de Neva á unas veinte millas de San Petersburgo.

Presume de ser el único preso político de los que fueron encarcelados en 1884 que ha salido vivo de los muros de la fortaleza de Schuisselburg, que tiene el privilegio de haber dado ocasión á la siguiente frase popular: «está muerto como un prisionero de Schuisselburg.»

El citado preso ha pasado diez y seis años en este sepulcro de vivos. Fué encarcelado á los 21 años, cuando era estudiante en la Universidad de Varsovia, por haber tomado parte en un movimiento político. Cuenta actualmente 37 años, pero parece que tiene 70.

En cuanto ingresó en la fortaleza lo metieron en un calabozo subterráneo de dos metros de lado por tres metros de alto. Por espacio de seis meses fué encadenado á una barra de hierro que atravesaba el muro para que durante la noche los guardianes pudiesen moverla y le privasen de dormir.

Durante la primavera, en cuanto empezaba el deshielo, las aguas del río penetraban en los calabozos, y él y otros presos pasaban días y más días con agua hasta la cintura.

La alimentación correspondía al tratamiento. Por la mañana agua, al mediodía coles y por la noche otra vez agua. Ni á los enfermos se les daba comida más sustanciosa.

Relata el amnistiado que pasó horas horribles oyendo los gritos de dolor de sus compañeros, algunos de los cuales enloquecieron de tanto sufrimiento, faltándole poco á él para no seguir igual suerte.

Estos tratos brutales llevaban á los presos varias veces á tentar el suicidio. Algunos se degollaron con pedazos de vidrio y uno se mató rociándose con el petróleo de una lámpara, al cual despues pegó fuego.

Con la actual amnistía no han sido libertados todos los prisioneros, ya que quedan aún cinco en los calabozos, pero espero, añadió el amnistiado, que no he de morir sin que haya triunfado de la autocracia el pueblo ruso; la revolución está en vías de destruir el zarismo.

EL COLMO DE LA INTELIGENCIA CANINA

Al clausurarse la exposición de perros celebrada recientemente en Birmingham, un grupo de propietarios y expositores se reunió en una cervecería próxima á la entrada de la exposición y comenzaron todos á discutir sobre la belleza, cualidades é inteligencia de los perros presentados y premiados.

Algunos minutos después entró en la cervecería Sir William Harris, figura muy popular y conocido por el sobrenombre de «Rey de los embutidos». Este Harris, apenas se enteró de lo que se hablaba, metió su baza en la conversación y contó la siguiente anécdota, que él da como completamente cierta y ocurrida:

—Mi perro es el más inteligente de todo el país, según voy á demostrar á ustedes. Durante la última cosecha tenía yo tantos trabajos en mis campos, que no me era posible distraer de la labor ni un solo hombre. En esta situación se me ofreció enviar, sin perder momento, una ternera á la estación del ferrocarril con destino á un carnicero de la ciudad; no teniendo, pues, de quien echar mano, encomendé á mi perro la custodia de la ternera hasta la estación; escribí el talón, se lo até al cuello al chucho y éste y la ternera marcharon juntos.

Al principio todo fué bien, mas á los dos kilómetros de camino, la ternera se negó á seguir adelante; el perro la hostigó, la mordió en las patas, pero todo fué inútil, no dió un paso más. Entonces mi inteligentísimo perro tuvo una idea digna de un sabio; volvió á casa corriendo, entró en un cuarto de donde teníamos leche de vacas en grandes barreños, metió la cola en la leche hasta remojarla cuanto pudo; volvió á escape al sitio donde estaba la ternera, todavía quieta; la dió á oler la cola, y cuando la ternera quiso lamerla, echó á andar hacia la estación, donde llegó seguido siempre por el pequeño vacuno, que marchaba engañado tras la golosina que se le presentaba casi al alcance de la boca.»

Y nada más contó Sir Harris á los expositores concurrentes á la cervecería. ¿Les parece poco?

CASA DE DESAMPARADOS DE ALCOY

Procedentes de donativos hechos á esta Casa por distinguidos y laureados artistas, existen varias pinturas en poder de la Junta Directiva, é inspirándose esta en el caritativo propósito de los donantes, cual era el destinar los productos de sus obras á las construcción del edificio y locales anexos á esta Casa, se hace presente por este Edicto que, las referidas pinturas y otros cuadros que tienen el mismo destino, quedan expuestos en el Salón de Juntas de esta Casa desde la presente fecha hasta el 31 del próximo Enero, para que puedan examinarlos no solamente los que cultivan el buen gusto del arte pictórico, si que también cuantos guiados por el noble sentimiento de la caridad que tanto distingue á los hijos de esta ciudad, quieran prestar sus valiosos concursos á esta gran obra alcoyana.

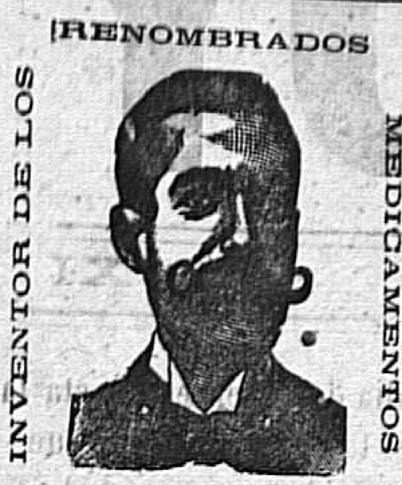
Los que en su visita á la Exposición deseen adquirir alguno ó algunos de los cuadros, pueden indicar el precio que ofrecen al Sr. Administrador del Establecimiento para que, terminado el plazo de la Exposición, la Junta Directiva acuerde si conviene á los intereses de la Casa ceder los cuadros á los precios ofrecidos ó bien determine lo que entienda más procedente en beneficio de dichos intereses.

Alcoy 23 Diciembre de 1905.—El Presidente, *Juan Bautista Escrivá*, cura.

ANUNCIOS

RENOMBRADOS

INVENTOR DE LOS MEDICAMENTOS



COSTANZI

Milagrosos confites Costanzi

para las estrecheces uretrales

uretritis-prostatitis-cistitis

catarros de la vejiga

Curación radical, garantizada sin sondas, sin dolores, sin funestas consecuencias con los «Confites Costanzi», los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar; los solos que donan á las vías genito-urinarias su estado normal. Una caja Confites Costanzi, 5 pesetas.

Males venéreos Purgación reciente ó crónica, gota militar, úlceras, etc., curación radical, milagrosamente, en 8 ó 10 días, con los renombrados «Confites ó Inyección Costanzi». Un frasco Inyección Costanzi, pesetas 4.

Sífilis Curación radical con el Antisifilítico «Roob Costanzi», depurativo insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores de los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquiera clase de sífiles, sea ó no hereditaria, garantizando ser puramente vegetal.

Teniendo la completa seguridad de que toda persona atacada de una de aquellas enfermedades ha de recurrir forzosamente á dichos medicamentos para curarse, aconsejamos que antes de viciar el organismo con curas imperfectas se acuda á las especialidades «Costanzi», pues usando estas á las primeras manifestaciones del mal, se estirpa en pocos días y como por encanto cualquiera de aquellas enfermedades, mientras que si el organismo está ya viciado se retarda su maravillosa acción, pero en definitiva es esta infalible.

Consultas médicas en la calle Asalto, 4, Barcelona, todos los días, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito.

De venta en las principales farmacias.—Depósito exclusivo para España: Farmacia Grau Inglada, Asalto, 4, Barcelona.—ALCOY: Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.

¡¡SEÑORAS!!

¡¡ Maravilloso invento !!

¡¡Depilación verdad!!



ANTES

se obtiene usando el



DESPUÉS

DEPILATORIO DE LOS ÁNGELES

Unico preparado infalible para la destrucción radical de la raíz del vello ó pelo sin irritar ni perjudicar lo más mínimo el cutis.

La señora que tiene pelo ó vello es porque quiere, pues mediante contrato

¡Nada se paga si pasado un año vuelve á renacer!

¿PUEDE DARSE MAYOR GARANTÍA?

Consulta por el inventor D. Heliodoro Lillo Rambla de Canaletas, 13.-Barcelona

DE 3 Á 6 Y DÍAS FESTIVOS DE 10 Á 1

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS y FARMACIAS

MEDIANA de ARAGON

AGUAS Y SALES

naturales purgantes

MEDALLA DE ORO—PARIS 1900

FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS

el mejor remedio para curarlas es el

ELIXIR BERTRAN

20 años de gran éxito

UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MAS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de San Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIOS, CONVULSIONES, VÉRTIGOS, PALPITACIONES, TEMBLORES, DESVANECIMIENTOS, PÉRDIDA DE LA MEMORIA, AGITACIÓN NOCTURNA, etc.—Venta en Barcelona: farmacia Bertrán, Plaza Junquer , 2.—En Valencia: Dr. Costas, Sombrerería, 5.—Sevilla: Dr. Lemus, Sierpes, 31.—Madrid: García Capellas, 1 duplicado.

ALMANAQUE BAILLY BAILLIERE

1906

Pequeña Enciclopedia popular de la Vida Practica

Un tomo de 500 p., 1000 figs. y mapas en colores

Es ameno é instructivo

CONVIENE Á TODO EL MUNDO

INTERESA Á TODO EL MUNDO

PUEDE SER LEIDO POR TODO EL MUNDO

REGALOS sorteados entre los compradores. Participación gratis al 1/2 billete de la Lotería de Navidad n.° 14.234

En rústica 1'50

En cartón 2 Pesetas

En piel 3 Pesetas

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

Heraldo de Alcoy

Precios de suscripción: En Alcoy, un mes, 1'50 ptas.—Fuera, trimestre, 5id.—Extranjero, 10'50.

IMPRENTA DEL HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos

CALLE DE LA PAZ (Peris y Valero) Esquina á la de Luis Vives

Valencia

Géneros para medida

PRECIOS FIJOS

GRANDES ALMACENES EL AGUILA

ROPAS HECHAS

SUCURSALES: Barcelona, Zaragoza, Cádiz, Madrid, Málaga, Sevilla, Valladolid.

CALLE DE LA PAZ (Peris y Valero) Esquina á la de Luis Vives

Valencia

Varios artículos

ENTRADA LIBRE

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.

En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

naricilla pequeña sin ser chata, y una boca diminuta de labios rojos, cuya inquietud parecía reclamar un beso.

Todo ello apareció á mis ojos como una aureola de dulces encantos que daba en aquellos momentos á su belleza nada común los mayores atractivos.

Cuando partió el tren me asomé á la ventanilla, pero la joven y su padre se habían retirado. Yo permanecí esperando ver de nuevo á aquella divina criatura.

No se hizo esperar mucho tiempo; pronto su graciosa cabecita asomó en el vagon de al lado, pero antes de que yo pudiese apenas mirarla, desapareció de nuevo.

Así continuamos largo rato. Ella asomaba la cabeza, cambiabamos una rápida mirada en la que se reflejaba una profunda simpatía, tal vez algo de cariño aunque parezca extraño, y se retiraba bruscamente como si alguien desde dentro la tirase.

En X·· no pude dominarme; aquella muchacha me traía loco, estaba perdidamente enamorado. Cogí mis bartulos, hablé con el revisor para que me extendiese un suplemento á primera y me colé tranquilamente en el coche que ocupaba mi adorada desconocida.

Al verme entrar, el padre me dirigió una mirada nada cariñosa, al propio tiempo que ella ahogaba un débil grito de sorpresa.

Cuando la miré, tenía los ojos entornados y fuertemente coloreadas las mejillas... Aquello acabó de trastornarme.

El tren púsose en marcha, ella y yo cambiamos á hurtadillas discretas miradas en las que se reconcentraba toda la pasión que mútuamente habíamos sabido inspirarnos.

Aprovechando un descuido quise decirla algo que rebullía en mi cerebro abrasándome el corazón, pero tropecé con la mirada fosca del padre y tuve que esperar... En aquel momento entrabamos en un túnel; la obscuridad me sugirió un deseo tan común como tierno y me dispuse á conseguirlo, pero tuve que retirarme más que aprisa porque un tragaluz iluminó vivamente el coche.

A los pocos momentos estuvimos de nuevo á obscuras y volví á buscar la mano de mi adorada, pero me pareció tropezar con la del padre, y retiré la mia con rapidez.

Antes de entrar en el tercer subterráneo cambiamos ella y yo una mirada que quería decir mucho más que la más larga conversación y conseguí mi objeto. Aquel beso, tan suave, tan rápido, tan silencioso, me pareció la dulzura más grande que puede proporcionar un amor puro.

Cuando reaparecimos á la luz estaba ella en la ventanilla ocultando el rostro fuertemente teñido de rubor; yo la seguí pretextando ver algo de afuera.

Hubo un largo silencio, luego intenté hablar, pero se me puso un nudo en la garganta que obstruía el paso de todo sonido; por fin logré vencer la resistencia y balbuceé con toda la pasión de que es capaz un niño enamorado:

—La amo á usted con toda mi alma.

Ella tardó un momento en contestar, luego me miró á través de las lágrimas que cubrían sus ojos y murmuró:

—Sí, yo también le amo.

E iba á decir algo más, pero su padre la llamó en el momento en que el silbato de la locomotora anunciaba la terminación de aquel idilio.

Estábamos en V.··

La desconocida y su padre tomaron un coche, yo no tuve la precaución de tomar otro é intenté seguirles á pié, pero el coche emprendió vertiginosa carrera y desapareció de mi vista entre el laberinto de mil callejuelas oscuras.

La desesperación mia entonces y en dos días sucesivos no es para dicha; la busqué con ansiedad febril por todas partes, preguntando á todos mis amigos después de darles señas de ella y de su padre. Nadie me supo dar razon.

Así estuve mas de dos meses hasta que una noche, cuando ya desesperaba de encontrarla, la ví en el teatro. Cuando terminó el acto, me dirigí ciego en busca del caballero que ocupaba la butaca de al lado para solicitar el cambio, pero una mano me detuvo en el pasillo. Era mi amigo y condiscípulo Juan Enriquez.

—¿A dónde vas tan preocupado—me pregunta.

—En busca de mi novia.

—¡Tu novia!... ¿Se puede saber quién es?

—Aquella—le dije señalándole la fila quinta que está al lado de su padre, aquel señor gordo.

—¡Su padre!... Pero, muchacho, si aquel es D. Valentín Gómez, su marido desde hace dos meses.

Y mientras yo hacía esfuerzos por contener la emoción, añadió Enriquez:

—Una víctima mas del oro... un casamiento por interés. . . . . . .

. . . .

Tiempo después pensaba sonriendo:

—Ya me explico por qué tropecé con su mano en el túnel de X··

Al pobrecillo le debí dar un mal viaje de novios......

J. RAMNEZTI

LIBROS Y PERIÓDICOS

El sexto número de «Juventud Ilustrada», último publicado, es tan ameno como interesante, como puede juzgarse por el siguiente sumario:

Después de una magnífica cubierta al cromo, publica varios retratos de señoritas y alumnos que obtuvieron matrícula de honor en la Normal de Maestras é Institutos de Barcelona y Reus.—«El Telekino», por A. Pallavicini.—«Ursulito el glotón», por Luis Taboada.—«Ave-María», leyenda granadina, por Tomás López Lacasa.—«Los Reyes magos», por A. D' Ollarpa.—«La instrucción en China».—Descripción de la República del Uruguay, con su mapa, escudo y banderas.—Reparte además como folletín cuatro páginas de la obra magistral «Mis prisiones», de Silvio Pellico, y, según costumbre, todos los ejemplares van numerados, correspondiéndole 125 pesetas al que posea el número igual al que resulte agraciado con el primer premio en el sorteo de la Lotería Nacional último de este mes.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes. . . . . 1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre. . . . . 5 »
Extranjero, trimestre. . . . . . . 10 » 50 »

ALCOY

Advertimos á los reclutas excedentes de cupo del reemplazo de 1905, que pueden presentarse en el negociado correspondiente de la Secretaría del Ayuntamiento para retirar el pase que acredita su situación.

—Cultos para mañana viernes:

En la iglesia de San Agustín se practicará al anochecer el séptimo ejercicio de los Trece Viernes de San Francisco de Paula, predicando el Dr. D. Miguel Juliá.

En la iglesia del Santo Sepulcro continúan las Cuarenta Horas al Beato Juan de Ribera, siguiéndose el mismo orden que en el día anterior.

En este día predicará en el Novenario el Dr. D. Joaquín Pérez, Pbro.

—En los primeros días del próximo mes de Febrero aparecerá en el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» la convocatoria anunciando las oposiciones a ingreso en las Academias militares. Noticias fidedignas aseguran que el número de plazas será crecido.

—Con motivo de la boda de la Infanta doña María Teresa se ha dispuesto que en las Escuelas especiales dependientes del ministerio de Fomento no haya clases en los días 11, 12 y 13 del actual, como se ha ordenado respecto á las Academias militares y Centros oficiales de enseñanza.

—Es curioso el siguiente detalle que ha referido uno de los favorecidos por el premio mayor de la lotería de Navidad, que cayó en Barcelona.

El propietario de una casa de la Barceloneta, compró un décimo del afortunado número 32 865, y encontrando después á la portera de la casa, le manifestó su propósito de darle participación en el referido décimo. La portera le suplicó que la participación fuese pequeña, pues no podía disponer de dinero. A los pocos días, verificado ya el sorteo, se le presentó el propietario y le dijo: «Dame un duro que llevas de parte en la lotería.»

—Mire, señor—replicó la portera—que no tengo más que 26 reales para toda la semana.

—Ya te dije que llevabas participación en la lotería y te conformaste. Conque dame el duro.

La portera entregó los 20 reales y seguidamente el propietario le dió los seis mil duros correspondientes á aquella participación.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la tercera plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de cuarenta años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.



Santo de hoy.—San Higinio, San Teodosio y Santa Hortensia.

Santo de mañana.—San Modesto y San Alfredo.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 10 Enero de 1906.

Por más que hay muchos asuntos y todos ellos interesantísimos, que reclaman atención preferente, no hay, sin embargo, manera de sustraerse á la preocupación general que sigue cifrada en el asunto de que tanto se viene hablando estos días y que, según algunos, cual nueva espada de Damocles cuelga sobre nuestras cabezas amenazando caer y ensartarnos de un momento á otro y cuando menos lo pensemos.

Hoy con más apasionamiento y con más variedad de tonos que los días pasados,—aunque parecía que en ese punto se había llegado al colmo y no podía irse más allá—se ha seguido hablando de la cuestión, la que ha constituido tema único en los círculos políticos y en todos cuantos sitios se dedica atención á la «Cosa pública.»

Enlazando el aspecto hosco y poco comunicativo que sacaron los ministros al salir del Consejo de anoche, con la indisposición que hoy aqueja al ministro de la Guerra, y relacionando uno y otro hecho con las prisas demostradas esta mañana por el ministro de la Gobernación, como pretexto para no conceder á los periodistas la diaria habitual audiencia que en su despacho oficial les otorga, y la extensa entrevista que en la Presidencia del Consejo han celebrado los señores conde de Romanones y Moret, deducían esta tarde muchos que es indudable que hay mar de fondo y daban por segura y próxima una crisis ministerial más ó menos extensa, según la tensión en que cada comentarista se encontraba.

Puestos á fantasear y á sacar deducciones absurdas, hay quien llega á suponer la posibilidad de que se forme un Ministerio «extraparlamentario»—digámoslo así—que presidiría el general Polavieja y en el que sólo quedarían tres de los actuales ministros, á saber: los de la Guerra, Estado é Instrucción Pública, señores general Luque, duque de Almodovar del Río y Santamaría de Paredes, respectivamente.

La sola enunciación de tal *pastiche*, basta para revelar su carácter infundioso é inverosímil. Pero mi deber es reproducir cuanto se dice y como á veces lo absurdo suele convertirse en realidad, valga por lo que valiere, reproduzco el rumor, aunque con formal protesta de que lo considero una enormidad de las de marca mayor.

Informes de mejor y más autorizado origen, que hasta mí llegan, anuncian que, al fin, todo se resolverá apaciblemente, y que el gobierno, pasadas las zozobras de estos días, podrá exclamar con el dramaturgo:

«El Cielo me debía
tras de tanta aflicción, tanta alegría.»

Según estas optimistas referencias, el Gobierno presentará á las Cortes una fórmula en la que se satisfarán las aspiraciones militares, sin abdicar para ello la supremacía del poder civil, que el señor Moret, de acuerdo en este punto con todo el partido liberal y con el criterio de los políticos más eminentes, incluso el señor Maura, mantendrá en toda su integridad, y esa fórmula será aceptada y aprobada sin dificultades serias, porque tampoco dicen que es exacta la unanimidad en la intransigencia que se atribuye á los elementos militares, mostrándose muchos de estos—importantísimos, por cierto—disgustados por el giro que la prensa profesional, especialmente, han dado al asunto.

Resulta, pues, de todo ello, que la pelota sigue en el tejado.

SANTIAGO PUIG.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La conferencia de Algeciras

Madrid 11 (12-45)

El duque de Almodovar tiene ultimados todos sus preparativos para la Conferencia de Algeciras, á cuya población marchará el próximo sábado.

Los periódicos extranjeros insisten en su creencia de que serán pacíficas las soluciones de dicha Conferencia.

¿La guerra?

Madrid 11 (15 35)

Telegrafían de Londres que en previsión de que estalle la guerra franco-alemana, la Compañía del Lloyd ha hecho varios seguros por los que mediante una prima de ciento veintiún francos, pagaría la Compañía dos mil quinientos á los seis meses de estallada la guerra.

Añade el despacho que no obstante esto, las corrientes son hoy menos belicosas en Alemania respecto á la guerra.

El cupo

Madrid 11 (15-35)

El ministro de la Guerra, general Luque, ha anunciado hoy su propósito de atender la justa reclamación de los padres de familia interesados en la baja del cupo de quintas.

Parece que este quedará reducido á cuarenta y cinco mil hombres.

ADVERTENCIA

A la hora de cerrar la presente edición, no hemos recibido los demás despachos de nuestro servicio telegráfico que diariamente nos remite nuestro corresponsal en Madrid.

LOS INVENTOS

La más nueva de las iluminaciones

La administración de la ciudad de París estudia la aplicación, en reducida escala, de un nuevo sistema de iluminación que ha ensayado sin ruido, desde hace cerca de un año, en el Square Ranelagh. Dos ó tres arterias de la capital serán iluminadas con «lusol» del cual se ha dicho ya que actualmente cuesta menos que la electricidad, el gas y aunque el petróleo, y que está dotado de un poder lumínico extraordinario.

Sin asomo de fábrica ni de canalización se produce inmediatamente y en todas partes una luz tan débil y tan potente como se quiera. Después, el precio de esta luz es tan bajo, que nadie quiere creerlo sin haberlo ensayado.

En suma, el experimento de estos pocos meses ha demostrado por medio de la acogida hecha en todas partes á la nueva luz, que la incandescencia podrá invadir la campiña del mismo modo que ha sucedido en las ciudades.

Por un céntimo obtendremos desde ahora la misma luz, que con el petróleo cuesta cuatro ó cinco, con la bombilla eléctrica ocho ó diez y con el aceite de arder, quince ó veinte. ¿Cómo es posible que ninguna familia resista á la tentación de aligerar el presupuesto doméstico una vez el ama de casa ha comprobado que el alumbrado del piso, soberbio y casi de balde, se obtiene con una mala lámpara que no ha de ser limpiada nunca y que no deja rastro de olor ni de humo?

Esto será un beneficio considerable para la campiña, para las colonias y para los países de reciente formación.

Recuerdos de un viaje

Iba á partir el tren.

La estación de A.. rebosaba de gente. El férreo rodar de vagonetas sobre el empedrado del andén, el brusco cerrar de portezuelas y pestillos y el sordo murmullo de voces de despedida, producían atronador contraste con el metálico vibrar de la campana, la voz aguardentosa del *factor* que anunciaba á los viajeros la salida del tren y el estridente silbido de la locomotora.

Al oir este último, subí en un coche de segunda y desde él continué hablando con la familia y amigos que habían ido á despedirme, hasta que la locomotora con fatigoso resoplido empezó á deslizarse suavemente sobre los paralelos railes, arrastrando tras sí larga hilera de coches á cuyas ventanillas agolpábanse racimos de cabezas, pugnando todos por dar el último *adiós* á los suyos que quedaban en el andén.

Yo por mi parte contestaba con el pañuelo á los saludos de mi familia y amigos, hasta que el tren perdióse tras un recodo envuelto en la nube de humo que la locomotora arrojaba en densos torbellinos por todas partes.

Entonces dejé la ventanilla y eché una ojeada por el interior del coche, ocupado por un sacerdote muy gordo y muy feo que leía un libro de oraciones; un señor alto enfundado de pies á cabeza con un guardapolvo, y un tipo achulapado de no muy tranquilizador continente.

Entablé con ellos conversación y pronto supe que todos íbamos á V..

El cura dijo que iba á oposiciones.

El señor del guardapolvo, era periodista, é iba ahora á visitar á unos parientes á quienas no había visto hacía más de veinte años.

El tipo achulapado manifestó luego que era picador de no sé qué afamado espada que había de torear en V.. el domingo próximo.

Y yo por último les hice saber que era estudiante, que tenía á mi familia en A.. y que me dirigía ahora á continuar mis estudios de leyes.

Luego hablamos de la velocidad del tren, de las corridas de toros, de Nozaleda, de qué sé yo cuantas cosas, hasta que cansados de tanto charlar, púsose el cura á leer en su breviario, el periodista abrió una guía de ferrocarriles, el torero intentó dormir en uno de los rincones y yo me asomé á la ventanilla.

En aquel momento el tren se detuvo en la estación de H..

En un coche de primera al lado del nuestro subieron una niña jovencita de unos diez y ocho á veinte años, y un caballero bajo, gordo, de mirada fosca y grandes bigotes que á juzgar por las apariencias debía de ser su padre.

Cuando hubieron colocado los chirimbolos que un mozo les iba dando desde el estribo, ambos se asomaron á la ventanilla.

El padre me miró con indiferencia, no así la niña que me dirigió una mirada tan melancólica, tan dulce, que me sentí fascinado y bajé al andén para examinarla mejor.

Desde la cantina la estuve contemplando hasta que partió el tren.

Vestía una falda gris, tan corta que dejaba ver un pie pequeño, monísimo y divinamente calzado; una blusita colorada y un sombrero de castor también gris, del que pendía un espeso velillo blanco que dejaba entrever unos ojos grandes, negros, rasgados, hermosísimos, de mirada dulce, infantil, embriagadora; una